



José Ramón Perán, director de Cartif, a la izquierda, y Luis Roso, director del CLPU.

DICYT

SEMANA PASADA

Alianza del CLPU y Cartif

EL CENTRO DE LÁSERES Y EL CENTRO TECNOLÓGICO DE VALLADOLID FIRMAN UN CONVENIO PARA TRANSFERIR LAS INVESTIGACIONES A LA INDUSTRIA

DICYT

El Centro de Láseres Pulsados (CLPU) de Salamanca y el centro tecnológico Cartif de Valladolid firmaron la semana pasada un acuerdo de colaboración con el objetivo de aplicar la investigación sobre tecnología láser a la industria en diversas vertientes. El convenio permitirá que las dos partes comiencen a trabajar juntas para ver qué posibilidades ofrece el láser y qué necesidades tiene el mundo industrial. Una de las opciones es el sector del automóvil. La clave es que la tecnología láser que maneja el CLPU permite modificar las características de los materiales.

El centro de investigación salmantino estudia el campo de los pulsos láser ultracortos y ultraintensos, es decir, de gran potencia pero de duraciones muy cortas, de manera que interaccionan con la materia y cambian sus propiedades, lo cual tiene un campo de aplicación aún por descubrir, según

explicó Luis Roso, director del CLPU en el acto de la firma, que tuvo lugar en el Edificio M3 del Parque Científico de la Usal, sede provisional del centro.

Por su parte, José Ramón Perán, director de Cartif, afirmó que modificar las estructuras de los materiales puede permitir actuar en recubrimientos, como el asfalto de las carreteras, para mejorar la rodadura o intentar absorber CO2. Asimismo, el láser puede ser útil en aspectos como la lubricación o las cámaras de explosión de los motores.

En este sentido, Luis Roso comentó que los láseres son cada vez más sofisticados, pero también más pequeños en tamaño, de manera que una de las posibles actividades de transferencia de conocimiento es la colaboración con empresas que desarrollen tecnología láser a partir de las investigaciones del CLPU. "No vamos a hacer que los coches vengan aquí a ser reparados", dijo el director

del CLPU, pero el centro sí podría desarrollar la tecnología necesaria para fabricar láseres que puedan utilizar los talleres, por ejemplo. A largo plazo, incluso se podría "desarrollar una industria de láseres", de forma que "España sea exportadora" de esta tecnología, basada en las investigaciones que se lleven a cabo en Salamanca.

Además de los temas relacionados con la industria del automóvil, Roso y Perán apuntaron otras aplicaciones muy variadas de la tecnología láser de pulsos cortos e intensos en las que los dos centros podrían investigar. Por ejemplo, otro tipo de superficies como las fachadas de edificios, para mejorar sus condiciones bioclimáticas; así como en el ámbito del patrimonio cultural, puesto que el láser sirve para realizar restauraciones. Incluso Luis Roso citó aplicaciones que, según sus propias palabras, entrarían en el terreno de la locura, como el uso del láser como pararrayos. ■